

**FACULTAD DE CIENCIAS MEDICAS
GUANTANAMO**

**DIMENSION EPISTEMOLOGICA DEL
PROCESO EDUCATIVO DE LOS CUADROS DE
SALUD**

*MSc. Alfredo de la A. Izquierdo Hernández¹, Dr. C. Alfredo Pardo Fernández²
Dr. Juan Carlos Rojas Fernández³, Lic. Yuslay Ponce Sánchez⁴, Lic. Cesario
Monteserín Puig⁵, Lic. Moraima Fernández Hernández⁴.*

RESUMEN

En febrero de 2004, el Comandante en Jefe orientó la realización de un diplomado para la superación de los cuadros, reservas y canteras del sector Salud. Para ello, comisionó al compañero José Ramón Balaguer Cabrera y a la Escuela Nacional de Salud Pública (ENSAP) para que monitorearan este proceso, que se efectuaría a lo largo y ancho del país y que incluiría la transformación del 100% de las unidades de salud desde el perfeccionamiento de la dirección de los procesos que ocurren en ellas. Debido a ello, se elaboró un programa general mediante el cual se realizarían las planeaciones estratégicas de las entidades de salud, con el objetivo de resolver las problemáticas que en ellas existen, al mismo tiempo que se desarrolla un proceso de socialización de temas de cultura general que permita a los directivos en salud tener una visión, con un enfoque científico, que contribuya a la realización exitosa de su gestión de dirección. Se exponen algunos criterios acerca de la dimensión epistemológica de este proceso educativo.

Palabras clave: ADMINISTRACION EN SALUD PUBLICA/educación;
CONOCIMIENTO; ESCUELAS DE SALUD PUBLICA/tendencias.

INTRODUCCION

¹ *Licenciado en Física. Profesor Auxiliar. Metodólogo de la Facultad de Ciencias Médicas, Guantánamo.*

² *Licenciado en Filosofía. Profesor Titular. Jefe de Dpto. del Centro Provincial de la Escuela Nacional de Salud Pública (CEPENSAP -G), Guantánamo.*

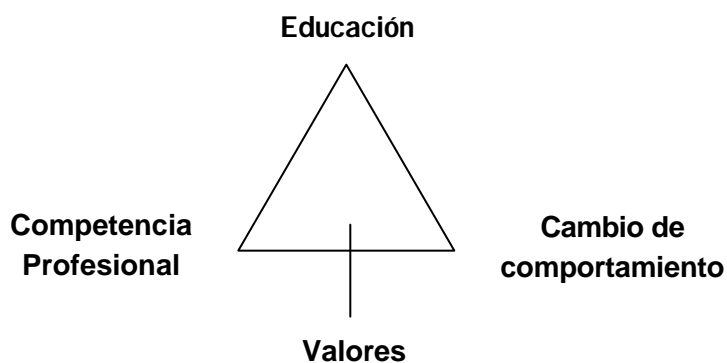
³ *Doctor en Medicina. Instructor del CEPENSAP-G.*

⁴ *Licenciada en Enfermería. Instructor del CEPENSAP-G.*

⁵ *Licenciado en Matemáticas. Profesor Asistente, CEPENSAP-G.*

La actividad de educación de los cuadros del sector Salud se enmarca dentro de una importante dimensión epistemológica, cuya plataforma teórico-metodológica ofrece la posibilidad de orientar a las otras dimensiones (metodológica, gnoseológica, andragógica, axiológica, etc.). Se trata, ante todo, de la aplicación de la dialéctica materialista en un contexto en el que encuentra su más alta expresión la evolución del legítimo desarrollo del pensamiento nacional, sintetizado en el ideario martiano y fidelista, conjugándose creadoramente y superando la tradicional concepción del Marxismo-Leninismo.

Es, en síntesis, una concepción filosófica que tiene como centro la educación del hombre desde una perspectiva científica y humanista que lo transforma, como recurso más importante, con una nueva visión del mundo, centrada en valores, en la búsqueda de su competitividad profesional y el cambio de su comportamiento ante las difíciles situaciones de un entorno hiperturbulento.



En este proceso es importante considerar el carácter de la evolución del hombre dentro de su contexto histórico: "El Hombre es una realidad viva, bio-psico-social, individual-comunitaria e histórica. Es necesario considerar la naturaleza humana en general y como históricamente condicionada por cada época. El hombre varía en el curso de la historia, se desarrolla, se transforma, es el producto de ésta" .¹

DESARROLLO

Teniendo en cuenta lo planteado, es pertinente considerar los siguientes razonamientos:

La filosofía del acto educativo del Diplomado de Dirección en Salud es la de su profundo compromiso con el proyecto socio-político cubano. Su valor espiritual está en la raíz de la propia esencia del hombre, en su ontología, como síntesis de su emancipación y libertad: "La esencia humana (...es...) el conjunto de las relaciones sociales." ²

El contenido fundamental de la conciencia es el conocimiento y, como tendencia, los estilos de dirección basados en valores se sustentan en la Ley de la Conducta Consciente.³ Por lo tanto, el verdadero poder transformador está en el conocimiento acreditado veritativamente y generado "...por grupos sociales interactuantes, comprometidos en actividades particulares. Su generación (...) debe fijarse (...) con referencia al contexto social y cultural en el cual surge (...) y en (...) cómo se relaciona con los objetivos e intereses que posee una sociedad en virtud de su desarrollo histórico".⁴

De esta forma "(...) la base del nuevo conocimiento que se adquiere es el conjunto de conocimientos precedentes con sus nexos y estructuras internas"⁵ y que se sintetiza en la actividad transformadora del contexto profesional, sus influencias externas (sociales) y la autotransformación del directivo.

Este enfoque epistémico del proceso educativo se caracteriza por su orientación social, así como por su objetividad e independencia, aunque condicionado por el tipo de actividad profesional y las estructuras que necesitan ser transformadas a partir de la determinación de las problemáticas y cuyas regularidades permitan elaborar un sistema de acciones concretas para modificar su estado a otro cualitativamente superior.

Es necesario, para ello, determinar prioridades e implicar a todos los actores sociales en la solución de los problemas, con un enfoque científico. En el caso del sector Salud y, en correspondencia con los acuerdos tratados en la Conferencia Mundial sobre Educación Superior celebrada en París en 1998⁶, esto se realiza con los objetivos, entre otros, de:

1. Lograr una alta calidad y una clara conciencia de la pertinencia social de los estudios realizados y de su función de anticipación sobre bases científicas.
2. Establecer la necesaria relación con las organizaciones e instituciones de investigación conocidas por su competencia en esta actividad.
3. Difundir los principios fundamentales de la ética humana aplicados a la profesión y a todos los ámbitos del quehacer humano.
4. Asegurar, específicamente en las universidades y en los miembros del cuerpo docente, la participación en actividades de enseñanza, investigación, dirección de estudiantes y dirección de asuntos institucionales.
5. Afianzar las relaciones de la Universidad con el mundo del trabajo en una base nueva, que implique una asociación efectiva de todos los agentes sociales de que se trata, en la búsqueda de soluciones para los problemas...

Subyace en estos planteamientos la revolucionaria idea de convertir a las instituciones, en este caso de salud, en entidades educadoras^{7,8}, lo que se refuerza hoy en día en la universalización de la universidad y en su extensión a cada unidad de salud. En medio de todo esto se encuentra la concepción paradigmática que constituye el contenido fundamental del enfoque epistemológico de la educación de los directivos.

Estos paradigmas en salud, entendiéndose como tales los principios de máximo nivel, constituyen la síntesis y los referentes del pensamiento del Comandante en Jefe, a saber:

1. El carácter estatal y social-comunitario de los servicios de salud.
2. La accesibilidad y gratuidad de la atención médica para toda la población.
3. La orientación profiláctica (enfoque de riesgo, calidad de vida, calidad de salud, etc.) de los servicios.
4. La autorresponsabilidad ciudadana con su salud desde un adecuado tratamiento en el ciclo: Promoción, Prevención, Tratamiento y Rehabilitación.
5. La aplicación adecuada de los adelantos de la ciencia y la técnica (biomateriales, equipos AUDI, vacunas, SEMPALA, biotecnología, etc.).
6. La participación comunitaria, la adecuada intrasectorialidad y la intersectorialidad.
7. La colaboración y solidaridad internacional.
8. La actualización científica del profesional de la salud (médicos, enfermeros, tecnólogos y estomatólogos).

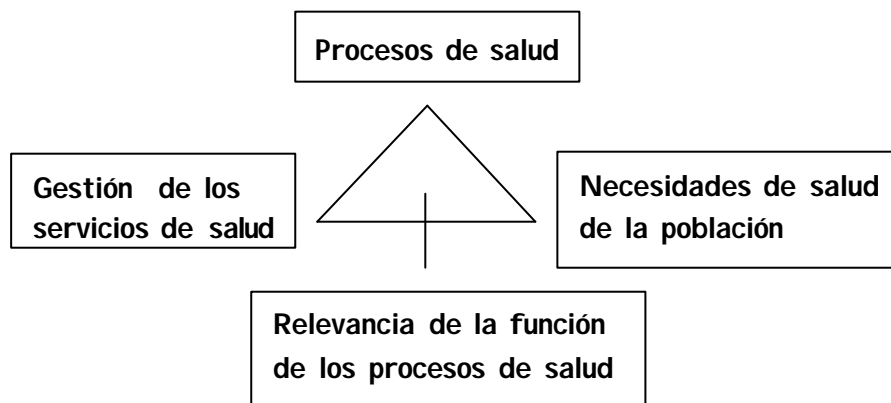
Estos paradigmas constituyen, en los directivos, la base de su enriquecimiento espiritual sobre una nueva concepción de la realidad objetiva: "La base de la riqueza espiritual en el régimen socialista la constituyen: la concepción científica del mundo y un alto nivel ideológico".⁹

En el mismo orden de cosas, la consideración del hombre con una estructura intrínseca para ser educado, para autoeducarse y para educar a otros hombres justifica la necesidad de la educación de los directivos, con carácter permanente y de acuerdo con el Modelo Andragógico: "El don más grande que podemos tener con el prójimo no es el de compartir con él nuestra riqueza, sino ayudarlo a construir la suya".¹⁰

El acto educativo, sustentado en el modelo andragógico, permite, y así ha quedado demostrado en el desarrollo de 27 versiones del Diplomado de Dirección en Salud, una transformación cualitativamente superior, al tenerse conocimiento de cómo evolucionan las estructuras de los procesos de salud dirigidas por el hombre, los elementos que comprenden estas estructuras (y el propio hombre).¹¹

Esta es una idea implícita en el concepto de **Proceso de Salud** cuyos cambios cuantitativos se producen continua y gradualmente mientras que los cualitativos lo hacen en forma de soluciones de continuidad.¹²

La esencia de los procesos de salud, entendiéndose como tales: **Aquellos procesos dirigidos por el hombre y que posibilitan la consecución del equilibrio entre éste y su entorno y de acuerdo con el óptimo funcionamiento de sus propiedades psíquicas, biofísicas y medioambientales**, está llena de contradicciones internas y tiene, por un lado, la gestión de los servicios de salud y, por el otro, la satisfacción de las necesidades de salud de la población: la síntesis de esta relación está en la función que desempeñan los procesos de dirección en salud:



La contradicción existente entre los Procesos de Salud y los Procesos de Dirección en Salud son no antagónicas. La misma se supera, en el Diplomado de Dirección en Salud, con una adecuada planeación estratégica de estos procesos que contempla la gestión estratégica como una alternativa para adecuar la planeación al contexto en tiempo y espacio, lo que pone de manifiesto la dialéctica de su desarrollo. En tal sentido, la prospectiva empleada permite modificar el presente con una visión científica del futuro.

Por último, es necesario precisar que la consideración de los procesos de dirección, dentro de una perspectiva de desarrollo, implica que: "(...) la transformación cualitativa es posible únicamente como negación del viejo estado".¹¹ Entonces, esta

evolución marca una ruta crítica en espiral, cuya guía direccional indica el cambio, la transformación, como factor esencial del desarrollo. Este cambio en los directivos se materializa en la transformación de su manera de pensar y de actuar, que posibilita el perfeccionamiento de los procesos de dirección en salud con las ventajas que esto trae para la satisfacción de las necesidades de salud de la población.

CONCLUSIONES

Uno de los retos más importantes que deben afrontar los directivos del sector salud es el de contribuir, con su actuación, a la construcción de un ambiente democrático en sus instituciones, en el que todos y cada uno de los trabajadores tenga participación en la toma de decisiones. Ello permitiría poner a la Ciencia de la Dirección en función de resolver los problemas, así como a darle sentido a conceptos menos tangibles, como los de: necesidades de la población, relevancia de la función de los procesos, integración, etc.

Estos conceptos están muy fuertemente relacionados con la dirección de los procesos de salud y constituyen un vector guía para comprender la necesidad de que las instituciones de salud se vinculen con las Instituciones de Educación Superior (IES) y, específicamente, con la Universidad Médica, la que se proyecta ya fuera de sus muros para implicarse en los procesos sociales.

Debemos recordar al respecto las palabras del Ministro de Educación Superior, Dr. Fernando Vecino Alegret, cuando dijera: "En la denominada sociedad del conocimiento, en la que muchos especialistas afirman que vivimos hoy, las IES están urgidas de preservar, generar, transmitir y aplicar los nuevos conocimientos, lo que constituye una oportunidad y también un reto, al elevarse sustancialmente el papel de la Educación Superior ante las nuevas exigencias sociales".¹³

Se trata, entonces, no sólo de compartir conocimientos, sino también valores, se comprenderá la importancia de primer orden y el relevante papel humanista que reviste la función de dirección en el perfeccionamiento de los procesos de salud y en la obtención de los profesionales de nuevo tipo que necesita nuestro país en las condiciones actuales.

Tal y como expresara nuestro Comandante en Jefe: "La calidad, o los avances de la medicina, o el poder médico de un país, no se mide por el número de médicos, sino por la forma en que se formaron estos médicos, el espíritu con que se formaron y, además, sus conocimientos".¹⁴

Estos elementos planteados refuerzan la importancia estratégica que reviste revisar la concepción epistemológica de los procesos de Dirección en Salud.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

1. López Hurtado J, et al. Marco conceptual para la elaboración de una teoría pedagógica. En: Compendio de pedagogía, editora Pueblo y Educación, Ciudad Habana, 2002.
2. Marx C. Obras escogidas. Tesis sobre Feuerbach. Editorial Progreso, Moscú, 1976.
3. Marx C. El Capital. Tomo 1. Editora de Ciencias Sociales, La Habana, 1984.
4. Barnes B. Interest and the growth of knowledge. Rowledge and Kegan Paul, London, 1977. 2004.
5. Guetmánova A et al. Lógica en forma simple sobre lo complejo. Editora Progreso, Moscú, 1991.
6. UNESCO. Marco de acción prioritaria para el cambio y el desarrollo de la Educación Superior. Tomado de: Revista Cubana de Educación Médica Superior, Internet, 2004. Conferencia Mundial sobre Educación Superior, París, 5-9 Octubre, 1998.
7. Pardo Fernández A. Tesis doctoral: Una propuesta de modelo sostenible para la integración de la Universidad Médica con los procesos sociales, 2002. Universidad Médica de Guantánamo. Centro de Estudios de la Educación Superior Manuel F. Grant, Santiago de Cuba.
8. Pardo Fernández, Izquierdo A de la A. Una propuesta de modelo sostenible para el desarrollo del Sector Salud en la Provincia de Guantánamo: su Planeación Estratégica. Ponencia presentada en Evento de la Complejidad, Centro Universitario de Guantánamo, marzo 2004.
9. Shajnazárov, G y otros. Ciencias de la Sociedad. Editorial Progreso, Moscú, 1983, citando a Lenin.
10. Alcalá A. ¿Es la Andragogía una ciencia? (citando a Benjamín Disraeli). monografías.com. 2003
11. Konstantinov F. Fundamentos de Filosofía Marxista-Leninista, Parte No. 1, Materialismo Dialéctico, Editora de Ciencias Sociales, La Habana, 1976.
12. Lenin, V. I. Las divergencias en el movimiento obrero europeo. Editorial Progreso, Moscú, 1976.
13. Vecino Alegret F. Resumen de la Inauguración del IX Congreso Internacional de Educación Superior, "Universidad 2004". Periódico Granma, 3 de febrero 2004: 3.
14. Castro Ruz F. Graduación del Instituto Superior de Ciencias Médicas de Ciudad Habana, Teatro Carlos Marx, 9 de agosto de 1999 (Folleto), 1999: 7.